



CULTURA



LAS IGLESIAS DE OASIS EN PICA Y MATILLA

San Andrés y San Antonio de Padua han hecho milagros en las respectivas iglesias de Pica y Matilla, en pie después de varios terremotos. Su arquitectura enigmática es perfecta para entender la fe cristiana del desierto.

Si en los oasis de Pica y Matilla hay algo que llama más la atención que el mismo verdor en la mitad del desierto, son sus iglesias, las dos de estilo neoclásico e imponencia suficiente para dejar claro que en esa curiosa fertilidad algo tiene que ver Dios.

Y efectivamente algo de intervención divina se nota cuando se les ve en pie después de haber sido destruidas enteras o en parte durante los varios terremotos que han golpeado el sector, supervivencia que permite dar fe de que el pasado de Pica y Matilla

fue tan grandioso como los campanarios que resaltan entre las chacras de la pampa.

LA IGLESIA SAN ANDRÉS DE PICA ES MÁS DE LO QUE PARECE

Pica, ubicado justo al medio de las rutas comerciales que por 1550 unían el Alto Perú con la costa, fue rápidamente colonizado por españoles y se convirtió en abastecedor de vino y productos agrícolas para Potosí y Arequipa. Pica ya era de los pueblos coloniales importantes y como tal, lo acompañaban sacerdotes y misioneros, y por supuesto una iglesia, ya en 1600 destruida por un terremoto, comienzo de la historia eterna de caídas y levantadas de los templos piqueños, y que continuó con desastres similares en 1768 y 2005.

La reconstrucción que se realizó entre 1880 y 1886, ya con las nuevas tendencias de arquitectura y materiales que se estilaba usar en la buena época del salitre, corresponden a la iglesia actual de estilo neoclásico. Destaca su alto frontón entre columnas rectangulares y sus tres puertas de acceso, pero sobre todo sus dos torres de campanario, una a cada lado del frontón, con cúpulas que tienen forma de bóveda. Está compuesta por tres naves, una central y dos laterales que la sostienen, y sobre la intersección de esa cruz que forma la misma estructura, una cúpula que termina en linterna. Imposible no mirar la Última Cena, con Jesús y apóstoles de tamaño natural, hechos de madera policromada.

Pero hay cosas que no se ven a simple vista o que no son lo que parecen, como la granada que representa la cúpula central, fruta para algunos símbolos de los

católicos con el Papa, y para otros signos de unión entre cristianos. Las columnas que sostienen el techo tienen por nombre a cada discípulo de Jesús, y los tragaluces en altura hablan de las flores que crecían después del invierno altiplánico en las arenas de Pica.

El triángulo del frontis simboliza al Supremo Arquitecto de Dios y al centro de este, el ojo del mismo Señor. Bajo sus ángulos inferiores se ven figuras en "s", según dicen, culebras incaicas que significan el fluir de las aguas de Pica, y a cada lado de esas serpientes hay dos pares de copas, vasos sagrados del templo de Jerusalén. Las columnas al lado de la puerta central recuerdan a las que destruyó el gigante Sansón en el Templo de Jerusalén, y las dobles cruces de Lorena en las puertas, al estandarte de Juana de Arco.

Pero la iglesia no contaría con tantos fieles y quizás tampoco estaría en pie si no fuera por el santo patrono que le da el nombre, San Andrés, quien ya contaba con la gratitud de los primeros españoles que se asentaron en Pica. Cada 30 de noviembre se le celebra en una de las fiestas patronales más misteriosas del norte chileno, días de procesión, bailes morenos, gitanos y zambos, castillos y toros formados por fuegos artificiales, ofrendas, misas, y muchas otras formas de devoción extrema a San Andrés.

EL CAMPANARIO MÁS ANTIGUO DE LA PROVINCIA ESTÁ EN MATILLA

El Sitio de "San Antonio de Matilla" data de 1598, siendo sus primeros habitantes las familias españolas comandadas por



Iglesia Matilla | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

don Damián de Morales Uzábal y doña Francisca Reynoso Cisneros (su esposa, que era una criolla natural de Quito) y Pedro de Fontanar, para luego sumarse en 1614 familias como los Ondegardo, de La Motta, Cabrera, Jofré y don Gaspar de Loayza que baja de Chuquisaca donde su padre era Gobernador y se casa con una criolla matillana Maior Fernández de Córdova, nieta y heredera de los fundadores Damián de Morales y Francisca Reynoso. Era famosa por la producción de vinos muy apetecidos en las ciudades del virreinato. Y la Iglesia San Antonio de Matilla y su campanario monumental, es quizás lo que mejor da cuenta de cuanta elegancia y grandiosidad hubo alguna vez en el pueblo.

Damián de Morales y Francisca Reynoso erigieron el Oratorio de San Antonio de Padua, capilla que se reestructuró y engrandeció por don Gaspar de Loayza siendo terminada por Presbítero Joseph de Loayza a comienzos del S. XVIII. La iglesia de 1887, construida sobre las ruinas de la anterior, de la que se conservaron su altar mayor, muros laterales y torre campanario, tiene la particularidad de haber sido terminada en su construcción

por las mujeres de Matilla, que ante el retardo en su reconstrucción con motivo de la Guerra del Pacífico, se dividieron en cuadrillas interviniendo directamente en la construcción de muros y pilastras, en la corta y pela de la caña, en el traslado del agua para la argamasa, hecho extraordinario registrado por el ingeniero chileno Francisco Risopatrón.

Su arquitectura destaca por su estilo neoclásico con rasgos barrocos e influencia morisca en la nave central en forma de crucero. Como en otras iglesias coloniales de Tarapacá, el campanario, particularmente grande para el caso de Matilla, está separado de la iglesia y construido en cal, tiza y bórax. En la nave se lo que se conserva de la capilla original es como afirman algunos, el retablo de albañilería.

El Santo Patrono de Matilla es San Antonio de Padua, cuya fiesta es cada 13 de junio, celebración donde está presente música de la banda del ejército; repartición de ponche y chocolate caliente; y misa en la Iglesia.

Agradecimientos a Jorge Moya, Comunidad Quechua de Matilla.

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



VISITAR LA IGLESIA SAN ANTONIO DE MATILLA:

En 1951, la Iglesia y el campanario, fueron declarados Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales. Dirección: Plaza principal pueblo de Matilla. Horario misas: martes a las 19:00 hrs y domingo a las 12:00 hrs.



VISITAR LA IGLESIA SAN ANDRÉS DE PICA:

Monumento Nacional desde 1977. Dirección: Balmaceda N° 13 Pica. Horario misas: lunes, martes y viernes a las 19:00 hrs, y domingo a las 10:00 hrs.

PARTICIPAR DE LAS FIESTAS PATRONALES:

13 de junio, San Antonio de Padua, Matilla 30 de noviembre, San Andrés de Pica